

EL DESCAMISADO



Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

Aparecerá todos los viernes

Número suelto: 5 céntimos

Con permiso

Creendo no molestar ni indiscreta ser, siquiera, de la más cortés manera me permito preguntar:
 ¿Qué es lo que pasa señor, con ese atroz requilorio?
 ¿Qué tiene, el señor Ossorio? H. ble claro, por favor!
 ¿Qué no le dejan mover á medida de su antojo, ó es que... lleva en cada ojo un Maura, y le priva ver?
 ¿A qué viene el frenesí que le inquieta, cual ví yo?
 ¿Es que le imponen un... «nó» y le aplastan con un... «sí»?
 ¿Es que no es posible hallar la habilidosa... salida?
 ¿Es que está comprometida la mano... que hace medrar?
 ¿Es que en Beltrán no hay el quid, ni en Moles, ni en Marial?
 ¿Es que... muerde *El Imparcial* que vé la luz en Madrid?
 ¿Es que Tressols se le fué del carril que le tenía, y las... memorias que envía son... recuerdos para usted?
 ¿Es que vé que estallará por fin, el gran explosivo, que dirá en tono expresivo lo que fué, es y será el terrorismo verdad! objeto de esa comedia...?
 ¿Que vá entrando ya en tragedia, en vileza y ruindad?
 ¿Es que en el medio no ha dado de acabar con el proceso de ese terrible *Progreso* y ese atroz *DE-CAMISADO*?
 ¿Del respetable *Imparcial*, y del *Rebeldé* tozado, *Are més que may* sañudo y el pertinaz *Liberal*?
 ¿Cree usted, y otros portentos que guardan seres insanos los Centros republicanos, y... *purezas*, los conventos?
 ¿Es que llegó á concebir en su idear de conuero, que entre el burgués y el obrero no es dudoso el elegir?
 ¿Vé usted que más honra habrá en la levita cruzada, que en la blusa remendada que es la que levitas dá?
 ¿Algún día imaginó que la altiya baronesa, lo gran dama, la princesa, vale eu algo más que yo?
 En mi pobreza señor, tengo el timbre de más prez: ni una mancha en mi honradez, y ni una... bomba en mi honor. Mujer que se atreve así dentro el triángulo social, es, que en un nivel igual vé á Ossorio, y él á mí. Como no contestará quien debe, á lo que pregunto, abandono tal asunto y será lo que será. Pero forzoso es, señores, de tener con sus señales, los leales, por leales, los traidores, por traidores. Y siga su turbio sin el de arriba y el de abajo: ¡á inquirir, que es el trabajo

El Santo entierro solidario



—La enfermedad era mortal de necesidad. Reciban nuestro más sentido pésame *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Progreso*, *EL DESCAMISADO*, *La Rebeldía* y hasta *El País*.

que ha de dejar ver un fin!
 En tai ver puedo entrever
huiga, Ossorio, lo que *haiga*,
 que tras su... «caiga quien caiga»
 solo uno va á caer.
 Y este, aunque crea que no,
 va á ser usted. ¡Angeillo...!
 Caída de latiguillo,
 se lo garantizo, yo.

PEPITA SENSIBLE

Habría que colgarlos

Si la autonomía que todos deseamos se consiguiera y gobernaran los solidarios á Barcelona, sería cosa de que los descamisados colgáramos de los árboles de la Rambla á los administradores del dinero de la ciudad.
 Y el que dude de que tenemos razón, fijese en la manera de tirar el dinero de los demás que usa esta *gent de bé*, ahora que aún vive con el poder de Madrid. Un día se les ocurre enviar al estúpido

de Ribera y Rovira á Portugal, pagándole espléndidamente el viaje para que nos insulte y desacredite.
 Otro factura al burro del médico López para que vaya á Suiza á descubrir que hay vacas, que las vacas dan leche y que la leche da queso, y estas investigaciones lecheras nos cuestan 1.500 pesetas.
 Otro comisiona á Puig y Cadafalch para que traiga á Mr. Confitura, cuyo viaje y servicios nos sale por la friolera de 100 000 pesetas.
 Otro nombra una comisión, ó lo que sea, para que adquiera cuadros con destino al Museo Municipal, y los caballeros encargados compran telas pintadas por más de 40.000 pesetas, cuando hay quien asegura que no valen 2.000.
 Y hace algún tiempo le confía al catalanista Rubio y Lluç el encargo de escribir la Historia de Cataluña, y sin más ni más le da para que vaya haciendo boca 30.000 pesetas.

Lo chusco del caso es que este maese Langostino, para averiguar cosas, dice que se va á Grecia, donde estuvieron el año de la nanita un pelotón de catalanes, y en vez de ir allá, se encamina hacia Suiza, donde no se sabe que fueran catalanes á conquistar nada, ni falta que hacía, pero donde hace un buen estar muy satisfactorio para la salud en esta época del año.
 Casos como éstos de que el Ayuntamiento haga mangas y capirotos del dinero que es de la ciudad, podríamos citar y citaremos otros, pero para nuestras bastan estos botones solidarios.
 Y mientras tanto hay calles sin adoquinar y obreros sin trabajo y servicios urbanos sin atención.
 Nuestros moralistas son así; unos frescos capaces de toda clase de derroches, siempre que recaigan en amigos suyos. Vaya unos compadres. ¡Y aún trueñan contra el poder central!
 Lástima de barredera.

SOLIDARIOS SIN CARETA

“EL DILUVIO” AL FRESCO

De LA SALVADORA á EL DILUVIO.—Historia de una sociedad de crédito
ARTICULO PRIMERO

El título de la *Sociedad* era sugestivo. La forma en que se presentó al público más sugestiva todavía. *La Salvadora*, autorizada por R. O. de 9 de Septiembre de 1857, tenía como objeto comercial hacer toda clase de seguros marítimos, afianzar contratos mercantiles de compra, venta y préstamos y *aval* letras y pagarés. Pero al mismo tiempo alardeaba de ejercer la beneficencia. La sufrida gente de mar, las familias de los simpáticos marineros, muertos en naufragio ó inutilizados en el ejercicio de su profesión ruda, debían percibir el auxilio de *La Salvadora*. Enriquecerse lícitamente y socorrer al prógimo. ¿Puede darse propósitos más nobles, más laudables, más atractivos para todos los corazones generosos?

Por ello, sin duda, los Estatutos sociales van precedidos de un proemio elocuente y sentimental que revela á la legua la pluma inspirada del autor de *Las ruinas de mi Convento*.

«Ennoblecen—dice.—una compañía Comercial hasta lo más bello de la filantropía, fundar premios anuales, separar una parte de los beneficios en bien de la humanidad y hacerla productiva de manera que lleve el consuelo á unas familias desoladas: tales son las bases de la Compañía, cuyos Estatutos y Reglamentos acaban de merecer la Real aprobación.»

Los títulos mismos de las acciones de la Sociedad son antes que todo un reclamo de su espíritu benéfico, y... ya verán nuestros lectores como ese aspecto salvador de *La Salvadora* se convirtió luego en la más estupenda de las irrisiones.

El capital social de *La Salvadora* era de 30.000.000 de reales y estaba representado por 6 000 acciones de 5.000 reales cada una. Al constituirse la Sociedad, los accionistas habían satisfecho el 10 por 100 de dicho capital, ó sean 3.000.000 de reales. Algunos años después se les exigió un dividendo pasivo de un 5 por 100, que produjo la suma de 359,966 reales.

**

A las familias Patxot y Lasarte, unidas por vínculos de parentesco, corresponde la gloria de la fundación de *La Salvadora*. Patxots y Lasartes á pares figuran en la Comisión organizadora y en todas las Juntas directivas, desde 1858 á 1865. D. Manuel Lasarte copropietario de *El Telégrafo* y *El Principada*, pensionista de *La Imprenta* y *El Diluvio* y actual redactor de este último periódico, desempeñó constantemente el cargo de *Secretario general* de *La Salvadora*. D. Fernando Patxot (Ortiz de la Vega), primer director, que murió de desgraciada manera en 3 de Agosto de 1859, no pudo ver los frutos de su obra; pero al desaparecer de entre los vivos, dejó en los Consejos de *La Salvadora* á su hermano D. José, y en las oficinas de la propia Sociedad á su hijo D. Manuel, con el importante cargo de tenedor de libros, que compartía con el de director de *El Telégrafo*, del cual, junto con los señores Lasarte, era también copropietario.

Los aludidos Patxots y Lasartes, auxiliados por D. Baltasar Fiol y por D. Miguel Díaz de Brito (á juzgar por el apellido debía ser un *Quiñones* de entonces), manejaban á su gusto los intereses sociales, practicaban las operaciones de la Sociedad, redactaban las Memorias anuales, y repartían en cada ejercicio los correspondientes dividendos activos, en razón de los grandes beneficios que según los balances se iban alcanzando.

Beneficios repartidos.—En 1858: 486.000 reales.—En 1859: 33.669 duros.—En 1860: 15 047 duros.—En 1861: 18,153 duros.—En 1862: 19,248 duros.—En 1863: 16,478 duros.—En 1864: 200,000 reales.

A partir del año 1865 ya no se repartieron dineros, sino disgustos.

Hay que tener en cuenta que en el primer ejercicio (1858) se destinaron 8,772 reales con 58 céntimos á beneficencia, distribuyéndose esta suma entre el Comandante de Marina, la Sociedad económica de Amigos del País y el Gobernador civil de la provincia. Como se ve por este detalle, el reclamo benéfico que daba á *La Salvadora* el aspecto de sociedad generosa, se hacía efectivo á expensas de los accionistas. Pero ¿qué les importaba á éstos que los pobres comiesen si los dividendos que percibían eran tan gordos? ¿Cómo se comprende, pues, que siendo tan optimistas las Memorias anuales y tan positivos los resultados de los balances, al llegar al año 1865, viniese tan súbitamente el tremendo y memorable *crak*?

Vamos á explicarlo:

**

No seremos, empero, nosotros los que nos tomemos la molestia de examinar todas las trifurcas internas de una Sociedad que, en vez de *La Salvadora*, merecería llamarse *La Misteriosa*. Tenemos á la vista un luminoso dictámen pericial, suscrita por D. Gaspar Quintana y D. Ramón Font y Viñals, nombrados por el Juzgado al objeto de examinar los libros y documentos de la Sociedad, en todo cuanto tuviesen examinable. No pueden dirigirse contra los gestores de los intereses sociales cargos más tremendos que los que figuran en la relación de los peritos.

O sinó, váyanse sumando los que damos á continuación en extracto:

«Los beneficios que obraban en los balances no eran *ni liquidados ni cobrados*.—En 31 de Diciembre de 1862 había *avales* protestados no reintegrados por valor de duros 110,865 218, suma que fué considerada como activo, sin serlo.—En 1863: los *avales* en la misma forma importaban duros 125 387 031 y en 1864, reales 1.497 689 84.—Los beneficios no habrían resultado si se hubiesen practicado las liquidaciones correspondientes. Se hacían *avales* excesivos y *préstamos* excesivos, sin acuerdo de la Junta Consultiva y sin garantía de papel del Estado.»

Y ¿á quién se hacían esos préstamos? A los mismos individuos de la Junta ó á personas con ellos relacionadas. Ahí van algunas muestras.

—14 de Diciembre de 1857. A D. Manuel Patxot, tenedor de libros de la Sociedad; duros 35,889 500: no se le exigió garantía hasta después de realizada la operación.

—31 de Diciembre de 1858. Al mismo D. Manuel Patxot; duros 42,000, sin acuerdo de la Directiva, ni de la Consultiva.

—1.º de Julio de 1859. Al mismo D. Manuel Patxot; duros 43,525 500, con garantía insuficiente.

—7 de Octubre de 1859. Al mismo D. Manuel Patxot; duros 23,550, sin garantía, ni acuerdo de la Directiva, ni de la Consultiva. Y así sucesivamente.

Dicen los peritos que no citan más casos porque sería muy largo enumerar todos los que habían encontrado.

Y siguen los peritos:

«Durante años enteros se prescinde de practicar el arqueo diario prescrito en los Estatutos y Reglamento. A pesar de los acuerdos limitando los *avales*, éstos se iban efectuando á todo trapo.»

En 31 de Diciembre de 1859 (dos años después de la fundación), la Compañía había ya perdido unos dos tercios del capital efectivo. Y á pesar de que sus gerentes debían reconocerlo así, *en vez de pedir dividendos pasivos á los accionistas, les repartían beneficios*. Así les engolosinaban, y seguía la broma á satisfacción de todos, pero principalmente de los hombres de *La Salvadora*.

Entre otras informalidades graves, descubrieron los peritos que había centenares de actas sin firmar y hasta inventarios también sin firma. Tomen nota de estos detalles los actuales redactores de *El Diluvio* y tengan en cuenta que el Sr. Calvo, actual Secretario de Gracia, era todavía un niño de teta, cuando ya los hombres de *La Salvadora* y de *El Telégrafo* practicaban el sistema de no firmar las actas.

¿Todo esto era hijo de la inexperiencia, de errores de cálculo y no en manera alguna de malicia, como pretende *El Diluvio* del domingo? Responda el lector. Tal vez, sin malicia, aquellos que además de hombres de negocios eran literatos, hacían derivar los *avales* del verbo francés *aval*, que significa *tragar, engullirse, devorar alguna cosa*.

Decididamente todo fué hecho sin malicia. Buena prueba de ello es que en 1867, cuando los accionistas al darse cuenta de la inmensidad de su desventura y de los grandes peligros que les amenazaban, nombraron una Junta directiva de su confianza, en la que no figuraba ya ningún Patxot ni ningún Lasarte, se encontraron con que *La Salvadora* había *avalado* pagarés por valor de **duros 852,582** (cuidado que son duros!) de los cuales sólo habían solventes la cantidad de **97,300**. Quedaba, pues, un déficit de duros **755,282** contra los accionistas de la Sociedad. Y precisamente esta pérdida por causa de deudores insolventes, «figuraba en el activo de la Sociedad.» ¡Santa inocencia!

Y todavía, para dar más carácter á la «inocencia» de la cosa, añadiremos que, en la lista de los insolventes á quienes la Sociedad había dado *aval*, figuraba *don Manuel Lasarte*, Secretario de la misma *Salvadora*, por **duros 28,880**. ¡Celestial inocencia!

Pero hay más: 10.000.000 de reales, ó sean 500.000 duros suman los *avales* concedidos á sólo cinco personas que, ó formaban parte de la Junta directiva, ó estaban con ella íntimamente relacionadas. ¡Bien lo ven nuestros lectores! Esa inocencia salta á la vista y deslumbra á cualquiera con su fulgor.

Me imagino contemplar el estado de estupor en que debió quedar la Junta directiva del 67; aquella Junta de la cual no formaba ya parte ningún Lasarte ni Patxot alguno, al encargarse de tal muerto.

La Junta en cuestión presidida por el distinguido filólogo D. Magín Pers y Ramona, tenía todavía una esperanza. Según el último balance, debía existir en la caja social un remanente de reales de 420,530 con 1 céntimo, y con estos *veintiuna* mil duros y una administración honrada, se podía intentar de momento la salvación de los pobres accionistas, náufragos de *La Salvadora*, y como tales tenedores de las acciones, que por añadidura eran nominales, responsables, por lo tanto, de los gatupeos de las anteriores Juntas directivas y consultivas.

Llena la cabeza de ilusiones y el corazón de esperanzas, abrieron la Caja en busca de aquel remanente de 420.530 reales... y en vez de esta suma, ¿qué imaginan nuestros lectores que encontraron?

¡Asómbrense! ¡Se encontraron con la cantidad de **treinta y nueve céntimos de real!**

**

Desde aquel día el cielo se cerró para ellos. Las consecuencias de este desastre serán objeto de un próximo artículo.

Y mientras ellos, desesperados, veían ya acercarse la última ola, la que debía engullirles, no faltaba quien desde la tierra firme, donde había logrado abordar hábilmente, exclamaba, parodiando la frase del vencido de Pavía:

—Todo se ha perdido... menos *El Telégrafo*.

**

Y... hasta el próximo viernes.

(20 de Julio de 1894).

(Tal es el primer artículo de los cinco publicados en *La Esquilla de la Torratxa* contra *El Diluvio*.)

Seguiremos en el próximo DESCAMISADO esta interesante historia.

En busca de la verdad

¿Ocurrió así el crimen?

Se nos ha enviado el verosímil relato de una comedia sangrienta que pudo ocurrir del modo siguiente:

«Figúrense ustedes que en unas elecciones va al copo de puestos un partido político.

Figúrense que este partido está compuesto de varios grupos y que todos traen lo que tienen: unos gente, otros dinero y otros matones.

Al que le tocan los matones se le confía un negocio en el que estriba el éxito electoral. Consiste el asunto en que aparezcan como víctimas de un crimen los prohombres del partido, á fin de hacer recaer odios para sus contrarios, que se traducen en pérdidas de votos.

El criminal es siempre rechazado, aborrecido y despreciado, y esto que no es ningún secreto, puede servir de arma política cuando se trata de hombres sin escrúpulos.

El jefe de los matones, sujeto de antecedentes sobrados en materia de come-

días electorales, prepara á sus agentes y les dice:

—Es preciso que simulemos el ataque á un coche en el que irán los jefes de nuestro partido.

Para dar carácter de verdad á este simulacro, he aquí el orden de la función:

Varios de los vuestros dispararán tiros con pólvora sola; dos ó tres con bala, pero cuidando de tirar sólo á los caballos ó á sitio del coche en el que no puedan resultar heridos ninguno de los que vayan dentro,

Los ánimos de los contrarios están muy excitados contra nuestros jefes, y os será fácil engañar entre nuestros enemigos algunos exaltados haciéndoos pasar por correligionarios suyos.

Una vez conseguido esto, los incitáis á que vayan con vosotros á silbar y á protestar contra nuestros jefes; pero guardaos de decirles que váis á hacer disparos. Esto debe ser un secreto absoluto para ellos.

Yo que estoy encargado de decir á las autoridades el itinerario que han de seguir los jefes cuando van á dar mitins, no diré nada sobre el que seguirán el día en que se realice este hecho.

Vosotros apagaréis de antemano los faroles en el sitio donde ocurra el atentado.

Este sitio será precisamente enfrente de un círculo de nuestros enemigos.»

El suceso ocurre como se preparó, y se hacen al coche y á los caballos más de veinte disparos casi á quemarropa, pero sólo un tiro da en el coche y hiere, por equivocación en la puntería, á una persona y otro á un caballo; total, dos tiros que dan.

La comedia resulta, pues, sin quererlo sangrienta; pero en cambio sus efectos resultan hermosos para el fin propuesto, porque se aprovecha el suceso agrandándolo, dándole proporciones gigantescas y achacándole gravedad estupenda.

El coche, en vez de un balazo, está acribillado de balazos; el hombre herido sin peligro de muerte, se halla moribundo, y el caballo quedó muerto.

El capitán de los bandoleros, al partir de la ciudad dos días antes del hecho, para probar la coartada, dejó ya preparada la circulación de la noticia; los periódicos fueron informados con diligencia y amplitud; el telégrafo no descansó; salieron emisarios á todas partes, y el suceso corrió como reguero de pólvora, con la velocidad del rayo.

En seguida se facilitó al gobernador una lista con nombres, pelos, señales y domicilios de los autores, que todos resultaron enemigos, y fueron á llevar esta lista precisamente los que prepararon el asunto y dispararon al coche.

Se inventaron historias, como la de que el jefe de los enemigos había concertado el asesinato de todos sus contrarios y esperaba en tal parte noticias de lo ocurrido. Se hizo saber que Fulano y Perengano fueron los que planearon y dirigieron el asunto.

Se mintió, se mintió sin reparo, se fomentó odio y mas odio contra los enemigos, y, en fin, se aprovechó la indignación que el crimen produjo para tratar de lynchar á los contrincantes.

La cosa salió á pedir de boca; fueron á la cárcel los inocentes; se intentó matar al jefe enemigo y á varios amigos suyos, y por fin se consiguió no sólo el triunfo electoral, que de otro modo era imposible, sino que se condenara á la execración pública á los autores del crimen.

Al capitán de bandoleros no le basta

Los antisolidarios en Rubí



Los oradores del mitin á la puerta de casa del Palet, Sres. Rodríguez, Pierre, Bermejo, Figueras, Avelli, Balugera, Moreno, Ulled, Vinaixa y Anglés.

aún; y cuando es recompensado con un cargo, va donde no hubiera ido nunca en circunstancias normales, y habla y acusa al jefe de sus enemigos como autor del crimen.

Tan hermoso plan es digno de un novelista de folletín. Lo que hay es que, como en las novelas por entregas, tiene una segunda parte donde se averigua todo lo ocurrido.

Y ahora falta la tercera y última: el castigo del traidor y de sus cómplices.

A gunos de los cómplices puede que sí lo sufran, pero el capitán y un ayudante suyo, no.

Están muy protegidos.»

Esta historia, que pudiera ser cierta, si carece del epílogo moral que da el triunfo al justo y el castigo al malvado, proclama lo que suele ocurrir en países como el nuestro; que la ley del embudo es cierta y que lo ancho es para el vivo é influyente y lo estrecho para el pobre y desvalido.

Rotos y descosidos

A Marsillach se le va á quedar tieso el brazo en fuerza de extenderlo para despedir gente de Cataluña,

¿Que no le gusta alguien?

Pues coge la plumita y le dice airado: ¡Vete, vete, mendiguillo!

De seguir su consejo en nuestra tierra sólo quedarían el sopladicho Marsillach, su defendido Marial y los de *La Publi*: pero sobre todo Cantinjoch, porque es el que paga.

Decimos esto porque han de saber ustedes que Marsillach, además de Lerroux, ha despedido á los jóvenes que forman el grupo de la kábila, sencillamente por haberse bautizado con el honroso calificativo que nos adjudicó *La Perdida*.

Nosotros en cambio rogamos á Marsillach que se quede, que escriba y que procure no morir nunca.

Pues nos resulta como ciertos libritos que, según pregón de sus vendedores, dan risa para un año por una perra chica.

Lo necesitamos en *La Publi* para curar la tristeza que nos producen los artículos de Junoy.

Siguen los solidarios guardando silencio en el asunto del terrorismo.

De prudentes es mudar de consejo; los tiempos *cambean* y no es lo mismo tirar

pedras al tejado ajena que tirarlas al propio.

Conque chitón y vamos á salvar á los que aun no están en la cárcel.

Santiago Rusiñol estrenó en Puigcerdá una comedia titulada *La merienda fraternal*, en la que se ridiculiza al noble republicano Lerroux y los que con él estamos.

El esperpento debió ver la luz en Barcelona, pero el pintamonas de su autor tuvo jindama y se fué cerca de la frontera para parirlo.

Por cierto que la prensa solidaria, siempre hipócrita, ha callado la cosa y ha sido preciso que nos lo dijera un periódico reaccionario francés para que nos enteráramos de la hazaña teatral.

La obra gustó mucho á las familias de un distinguido boticario envenenador, de un conocido editor más ladrón que Caco, de un renombrado contrabandista de automóviles y bicicletas, de un novel diputado y antiguo quebrado, y á otras no menos respetables representaciones de la burguesía solidaria.

También fué aplaudida por varios curas franceses expulsados de su país y por los criados de Junoy que en Puigcerdá habita.

En fin, un éxito.

Nosotros creemos, sin haberla visto, que Rusiñol ha escrito esta vez la obra que más recuerdos ha de dejarle.

Por cierto que á la vez que los periódicos franceses noticiaban este estreno, los periódicos españoles decían que el gobierno de Maura ha adquirido para los Museos un cuadro de Santiago Rusiñol.

Y no pudimos menos de caer en la cuenta de que la obra teatral de Puigcerdá se la han pagado á Rusiñol los solidarios influyendo para que el gobierno compre uno de los buñuelos pictóricos de este majagranzas.

Hay que conocer el paño; estos Rusiñol lo venden todo al que mejor lo pague.

¿Será esta la justicia que manda hacer el solidario Ossorio?

Nos escriben lo siguiente:

«La policía hace pocos días se metió en un modesto café de San Martín y, so pretexto de que se jugaba á los prohibidos, registró la casa hasta la alcoba donde duermen los dueños, sin encontrar nada sospechoso, porque sólo se juega al burro.

El gobernador impuso dos multas de 500 pesetas, cantidad que no vale el café.

Pues bien; mientras arruina á modestos industriales inocentes, deja que los grandes casinos funcionen á su gusto.

Cierto es que de vez en cuando la policía hace como que los persigue.

Y si no que lo diga la Real Asociación de Cazadores, centro que fué sorprendido por jugar á los prohibidos hace algún tiempo, pero que ahora no hay cuidado

de que ocurra lo mismo, porque ya no tiene visitas de policía.»

Tiene la palabra el gobernador para contestar.

En estas cosas hay que ser equitativo para resultar moral, y no es cosa que funcionen sólo reales asociaciones en esto de *cazar incautos*.

Nosotros creemos que Ossorio es gubernativamente una castaña y que para los reales cazadores no habrá veda,

En todos los kioscos se pondrá mañana á la venta, á diez céntimos, el argumento de los *Juegos Florales Descamisados*.

El diputado provincial Puchol, cuando no era solidario, se opuso á que se consignaran 4.000 pesetas para confidentes en el servicio de los mozos de escuadra.

Y ahora ese mismo diputado, ya solidario, es quien más ha influido para que se den 100.000 pesetas á Mr. Arrow y sus confidentes.

De modo que el excoronel negaba para un cuerpo armado oficial lo que ahora da con exceso á un policía extranjero.

¿Puede pedirse mayor consecuencia? Aunque es cierto que la consecuencia no es virtud solidaria.

Los papeluchos solidarios llaman policía y denunciador al insigne Alejandro Lerroux, por la campaña de «La verdad en marcha» que sostiene *El Progreso*.

¿Y cómo llamaríamos nosotros á los que nos acusaron de terroristas y matones, siéndolo ellos, y llevando á la cárcel á varios hombres de bien?

Lo menos, lo menos, malvados. Por lo demás, ¿en qué quedamos, se debe ó no se debe llevar á los tribunales á los terroristas?

¿O es que son inocentes Rull y compañía? ¿No os acordáis ya de los cartelitos que en francés y catalán pusisteis en todas las calles recomendando á todos los ciudadanos que contribuyeran á descubrir á los autores de estos crímenes?

¡Miserables! Si hay justicia, no os libraréis del presidio.

Y conste que contra los infames que pusieron las bombas para matar por matar, Lerroux y todos los que con él están se consideran honrados ayudando á la justicia.

Quedamos en que el doctor Calzada envió á Lerroux el dinero desde América para que hiciera lo que le diera lagana.

Ya sabía Calzada que Lerroux haría lo que conviniera á la causa republicana. Cosa que también saben que hizo Lerroux los que hoy le calumnian.

Menuda plancha se han tirado Salmerón y los estafermos republicanos que le siguen.

¿Quiénes eran ellos para pedir cuentas á Lerroux de un dinero que sólo á él fué enviado?

Nadie; pero había que deshonorarlo y por eso alquilaron á San José para la calumnia de Plasencia y convirtieron á un portero de Salmerón en representante del Uruguay para exigirle cuentas del dinero de América.

¿Y estas gentes son las que forman tribunales de honor?

Si están en condiciones de preguntar ¿pero dónde se vende eso?

¡Valiente tropa!

Una á una se van deshaciendo como azucarillo en agua las calumnias amonadas contra Alejandro Lerroux, y el tiempo y la verdad acabarán por abrir paso á la justicia y confundir á los ruidos, envidiosos, fracasados y traidores que han querido infamar al valiente y leal caudillo antisolidario.

Los republicanos de Barcelona han tomado una de esas soluciones que pondrá de mal humor á la burguesía y á cuantas personalidades protegen al polizone Arrow.

Se trata del dombramiento de una junta especial que tendrá la misión de anotar los nombres y domicilios de los nuevos polizontes, de los burgueses que los apadrinan y de los que han osado difamar á los republicanos caprichosa y miserablemente.

Así iremos conociendo á estas gentes.

PRIMERA FESTA DELS DESCAMISOLATS INDEPENDENTS.

DEMA, DEMÀ, DEMÀ

L grop d'aimadors de les lletres catalanes e aiximateix de les les lletres hispàniques e de les lletres de cambi que a per mon l'ESBART DELS REBECES, lloc aont e.s Descamisolats independents hi nien, fan sabedors a llurs fills e també a llurs filles de Canprosa, a llurs ciptadans honrats, sien del nostre ben aimat terror o sien foresteralla, ço es: casteylans, andalusos, gallegs, mercians, sevillans, alicantins, e per fi tots los altres més o menys fills de Ponent, repetim que'l grop susdit enjega als quatre vents la següent e rexinxolada



Mañana, mañana, mañana

Salut! Salut a tots els poetes e poetises de pel e de plom e de llarga pipa! Salut a tots els cantaires que's perciben de mascles anque la sua veu ne sia de poruga fembra! Salut a totes les Cigales e Cigaltes, arpistes incansables en açò dels jocs florals e en tota àtre mena de jocs! Salut també a la infinita corrúa de rimayres independents, rebels eterns del ritme divinal e enemics toçus de la divinal Bellesa! A tots, sens descomptar-ne un, per olla que sia, l'ESBART DES REBECES, casa pairal dels descamisolats independents, vos desitja que les joganeres e gayes Muses vos bufen favorablement e vullguen transportar-vos al bell país de la sancta Inspiració. Amen. E comenceu a ensalivar lo que vos promet el següent

CARTELL

(Ahora va en castellano para que sea bilingüe la cosa.)
En el teatro de la Casa del Pueblo, mañana sábado y después de interpretar la compañía del eminente actor D. ARTURO BUXENS el magnífico drama de Echegaray

El Gran Galeoto

celebraremos nuestra tan anunciada, tan deseada y tan gloriosa

Gran Solemnidad Descamisada

Se trata de los despiportantes

Juegos Florales

Para su mejor interpretación les hemos dado forma de obra escénica. Se trata, pues, del estreno de una comedia de primera, escrita por dos descamisados y representada por más de 50 descamisados que apenas se titula (¡agárranse y tomen aliento!)

Los Juegos Florales de Cerdópolis y de los "descamisolats independents" ó la Lengua libre ó la barra de Mr. Confitura, ó la venida de los magnates de allende el Gurugú, ó sálvese quien pueda, ó el melón del valiente, ó la Bella Judith y Celos mal reprimidos.

Esta cosita tiene dos actos, un poema, varios cantos y cantitos, un orfeón y es cómica, lírica, mímica y si se quiere bailable.

REPARTO

El Presidente Sr. Gutiérrez	El Vinagrillo Sánchez	Mantenedor 4.º Rodriguez
El C onceller en Cap Sánchez	El Pimiento Gutiérrez	Mantenedor 5.º Fernández
Mr.ter Confitura Rodriguez	El Valiente Mairal Fernández	Secretario 1.º Gutiérrez
Mossen Pere Gutiérrez	Un Trovador Sánchez	Secretario 2.º Rodriguez
Mossen Pau Sánchez	Un Mascle Gutiérrez	Secretario 3.º Sanchez
Un Portero Rodriguez	Uno del público Fernández	Secretario 4.º Gutiérrez
Marqués de Mendoza Gutiérrez	«El Descamisado» Sánchez	Secretario 5.º Rodriguez
El N.oy de Tona Sánchez	Mantenedor 1.º Gutiérrez	La Bella Judith Sánchez
Emperador de Corea Rodriguez	Mantenedor 2.º Rodriguez	El Poeta Laureado Fernández
Santiago Cadenera Fernández	Mantenedor 3.º Sánchez	(Enamorado de Laura)



La obra es de mucha miga y por ende de poca corteza y por lo que nos ha costado de parir comprenderán ustedes que estará á la altura de las que tanto le cuestan de traducir y de hacer pasar por suyas á Santiago Rusiñol, el cuñado de la Chelito y el hermano del inventor del Pacto del Hambre.

Como tenemos dicho se repartirán algunos premios ordinarios y todavía más ordinarios, pero de Gran valor en plaza y se otorgará UNA ESCARXOFA AL NATURAL al vate ó la vata que la ganen.

Conque hasta mañana ó pasado, domingo por la tarde en que se repetirá.